



Por Mahdi Mahrîzî

Traducción del persa: Muniruddín Valencia P.

Primera parte: Memorización y escritura del Hadîz

No existen dudas de que el Profeta (BP) y los Imames (P) enfatizaron sobre la preservación del hadîz. Las numerosas narraciones que nos exhortan a aprender, transmitir, narrar y memorizar los hadices, son un testimonio de ello.

Dijo el Mensajero de Dios (BP):

ففيها و لم يعدبه من حفظ من أمتي أربعين حديثاً بعثه الله يوم القيامة عالماً

"Quien de entre mi comunidad memorice cuarenta hadices, será resucitado por Dios en el día del Juicio como un sabio, docto en la ley, y no lo castigará".

Este hadîz ha sido transmitido tanto por los shîitas como por los sunnitas con diferentes cadenas de transmisiones y expresiones.

‘Al lamah Maylesî ha mencionado tres etapas para preservar el hadîz: una de ellas consiste en gravar textualmente el hadîz en la mente o sobre el papel; la segunda es memorizar el significado del hadîz y reflexionar en sus pormenores; y la tercera es preservar el hadîz mediante su puesta en práctica.

Éstas y otras palabras similares han tenido mucho efecto para que los musulmanes presten atención e importancia a los hadices. El sabio sunnita Adh-Dhahabî escribió su libro *Tadhkirat-ul-Huffâzh* (El recuerdo de los memorizadores) para registrar a los portadores de la tradición del Profeta (BP).

Algunos narradores tenían memorizados alrededor de treinta mil hadices, tal como se ha atribuido a Muhammad Ibn Muslim.

El libro *Rihlat-us-Sahâbah fi Talab-il-Hadîz* (La travesía de los Compañeros en procura del Hadîz), el cual se ha destacado entre los libros de "historia del hadiz" y de "ciencias del hadîz", cita esa importancia y consideración.

En lo que se refiere a la memorización y difusión del hadîz, se observa que tanto el Profeta (BP) como los Imames (P) y los Compañeros se preocuparon por ello.

Se ha transmitido del Profeta (BP) que dijo:

قَيِّدُوا الْعِلْمَ بِالْكِتَابَةِ

"Amarrad el conocimiento por medio de la escritura".

Un hombre se quejó ante el Profeta (BP) de su propia incapacidad para recordar los asuntos, a lo que el Mensajero de Dios (BP) dijo:

استعن على حفظك بيمينك

"Procura para tu memoria la ayuda de tu diestra".

Râfî' ibn Judaîy transmitió que le preguntó al Profeta (BP): "Hay cuestiones que escucho de ti, ¿acaso las escribo?". Respondió: "Escríbelas que no hay inconveniente". Este mismo asunto fue transmitido por 'Amrû Ibn Shu'aîb y 'Abdul lah ibn 'Amrû ibn Al- Âs.

Abdul lah ibn 'Amrû ibn Al- Âs también dijo: "Yo escribía cualquier cosa que escuchaba del Profeta (BP) para memorizarlo, pero Quraish me prohibió hacerlo, diciéndome: "Tu escribes todo lo que escuchas del Mensajero de Dios (BP), siendo que él es una persona que habla cuando está irritado y satisfecho", y me abstuve de continuar escribiendo. Luego le mencioné eso al Mensajero de Dios (BP) y me dijo: "¡Escribe! ¡Juro por Aquel en cuyas manos está mi alma que de mí solo sale la verdad!".

'Alî, el Príncipe de los Creyentes, ha transmitido del Profeta (BP) lo siguiente:

أَخْرَجْتُمْ وَإِنَّ الْعِلْمَ لَا يَضِيعُ صَاحِبَهُ اكْتُبُوا هَذَا الْعِلْمَ فَإِنَّكُمْ تَنْتَفِعُونَ بِهِ إِمَّا فِي دُنْيَاكُمْ وَإِمَّا فِي

"Escribid este conocimiento, pues ciertamente que os beneficiaréis de él, ya sea en esta vida o en la otra, y (sabed) que el conocimiento no pierde a su dueño".

El Imam As-Sâdiq (P) ha transmitido que el Profeta (BP) dijo: "Cuando escribáis un hadîz hacedlo citando a quienes lo han transmitido, ya que si es verdadero vosotros participaréis de su recompensa, y si es falso su pecado recaerá sobre quien lo pronunció".

Se ha transmitido de Umm Salamah (esposa del Profeta) que el Profeta (BP) pidió que le trajeran un (pergamino de) cuero y 'Alî (P) estaba junto a él. El Mensajero de Dios (BP) le dictó tanto a 'Alî (P), y 'Alî (P) tanto escribió que las dos caras y los costados del cuero se llenaron.

Asimismo, el Mensajero de Dios (BP) le dijo a 'Alî (P) lo siguiente: "¡Oh 'Alî! Escribe lo que te dicto". Dijo: "¡Oh Mensajero de Dios! ¿Acaso temes que me sobrevenga el olvido?". Dijo:

"No, pues he suplicado a Dios que te haga memorizador, pero (debes hacerlo) para tus asociados, los Imames de Tu descendencia".

Asimismo, los legados escritos en base al dictado del Profeta, como Sahífat-un Nabî (Las páginas del Profeta), Kitâb-u 'Alî (El Libro de 'Alî) y Kitâb-u Fâtimah (El Libro de Fátima), pueden ser un testimonio de que la escritura en aquella época era permitida y difundida.

Algunos investigadores han reunido de las fuentes biográficas y de Riyâl (que es la ciencia que clasifica la confiabilidad de las personas que integran las cadenas de transmisión de las narraciones) aproximadamente cincuenta nombres de entre los Compañeros del Profeta (BP) que escribían los hadices, a quienes se han atribuido páginas y manuscritos.

El Doctor Nuruddîn 'Itr ha escrito: "Nos han llegado de los Compañeros muchos hadices que llegan al límite de tawâtur que confirman que la escritura de los hadices ocurrió en la época del Profeta (BP).

Dice el Doctor Subhî Sâlih: "No hay necesidad de referir la recopilación de los hadices y el esfuerzo realizado para ello a la época del Califa 'Umar Ibn 'Abdul 'Aziz, ya que en nuestros escritos, informes y documentos históricos no existe duda que los hadices fueron escritos y recopilados en la época del Mensajero de Dios (BP).

El Doctor Mustafâ A'zhamî después de una investigación profunda dice: "A partir de estos estudios puedo decir que: de cada persona que se ha transmitido lo incorrecto de recopilar los hadices también se ha transmitido lo contrario, de forma que el asunto de la escritura y transmisión de los hadices de parte de los Compañeros es un asunto claro y confirmado.

El Doctor 'Abdul Gati 'Abdul Jâliq ha escrito: "Muchos de los Compañeros del Profeta (Sahâbah) consideraban la escritura de los hadices como algo permitido, cuidaban sus escritos y brindaban mucha importancia al hecho de escribirlos.

Ahmad Muhammad Shâkir ha escrito lo siguiente: "Lo establecido y correcto es que muchos de los Compañeros consideraban lícita la escritura de los hadices".

La metodología de escribir los hadices después de la muerte del Profeta (BP) era algo común entre los Imames de Ahl-ul Bait (P), quienes siguiendo el proceder del Profeta (BP) enfatizaron mucho ello. Asimismo, los seguidores de Ahl-ul Bait (P) daban importancia a la escritura del Hadîz.

El Doctor Shauqi Daif ha escrito: "La atención de la escuela shiíta para la escritura de su jurisprudencia era fuerte, y la causa de ello fue la confianza que tenían en sus Imames. Ellos los consideraban guías y bien guiados, por lo que creían que debían aferrarse a todos sus dictámenes. Es por eso que brindaban tanta atención a los dictámenes y juicios de 'Alî (P). Es así que la primera recopilación entre los shiítas fue la de Salîm Ibn Qaîs Al-Hilâlî, quien fue contemporáneo a Hayyây Ibn Iûsuf, el sanguinario gobernador designado por el califato omeya.

Escribe el Sañed Sharafuddîn: "El Imam 'Ali (P) y sus seguidores desde el principio pusieron mucha atención a la escritura del Hadîz. La primera cosa a la que 'Alî (P) desde el comienzo puso mucha atención, fue la escritura completa del Sagrado Corán, la cual recopiló luego de la muerte del Profeta (BP) por orden de revelación y en la que indicó los diferentes aspectos que presenta en lo que se refiere a: lo general y lo particular, lo incondicional y lo restringido, lo concluyente y lo alegórico, etc. Después se dedicó a compilar un libro para su esposa Fâtimah (P), el cual es conocido entre sus hijos con el nombre de "Sahîfat-u Fâtimah (P)". Después escribió un libro sobre "los precios de sangre" (ad-diât), que se denomina As-Sahîfah. Ibn Sa'd lo citó al final de su famoso libro Al-Yâmi' con una cadena de transmisión que llega al Imam 'Alî (P). Entre los recopiladores shiítas se contó Abû Râfi', quien escribió el libro As-Sunan wal Ahkâm wal Qadâiah (Tradiciones, reglas y cuestiones).

Escribe el Sañed Hasan Sadr: El primero de entre los shi'as (seguidores) de 'Alî (P) que se dedicó a compilar libros fue Abû Râfi', el sirviente del Mensajero de Dios (BP).

Abû Râfi' escribió el libro As-Sunan wal Ahkâm wal Qadâiah, y también su hijo, que se contaba entre los seguidores de 'Alî Ibn Abî Tâlib (P), escribió un libro sobre la ablución y el rezo y el resto de las materias del Fiqh o jurisprudencia islámica.

Abû Hanîfah describía al Imam As-Sâdiq (P) diciendo: "Él es mi libro". Cuando esas palabras llegaron a oídos del Imam As-Sâdiq (P), se sonrió y expresó: "En cuanto a lo que dice que soy un libro, es verdad, pues yo he leído los libros de mis padres".

Asimismo, los Imames -con ellos sea la Paz- han transmitido muchas narraciones del libro de 'Alî (P) el cual permaneció con ellos como legado, y a veces lo leían a sus seguidores.

Narró Muhammad Ibn Muslim que Abû Ya'far Al-Bâqir (P) le hizo leer las páginas sobre "los preceptos divinos" que fueron dictadas por el Mensajero de Dios (BP) y escritas por la mano de 'Alî (P). En ellas leí: "Si una mujer muere y sus herederos son su esposo y sus padres, entonces al esposo le corresponde la mitad, y lo demás se divide en tres partes, de las cuales dos son para la madre, lo que conforma un tercio del todo, y para el padre es el resto que conforma un sexto del todo".

De esta forma queda claro que la escritura de los hadices era común entre los shiítas, lo cual veremos en detalle al tratar el tema de las etapas del hadîz en la shi'ah.

En cuanto a la escritura de los hadices entre los sunnitas, después del fallecimiento del Mensajero de Dios (BP), la escritura fue suspendida y prohibida por un largo período de tiempo. El análisis de este fenómeno y sus raíces y perjuicios serán tratados en el capítulo siguiente.

Capítulo Segundo: la suspensión de la escritura: sus motivos y perjuicios

En la sección anterior hablamos en forma generalizada sobre la cuestión de la escritura de los hadices entre los shiítas durante y después la época del Profeta (BP). La conclusión que sacamos de ellos es que el Profeta (BP) durante su vida enfatizó en la escritura de los hadices, además de que ello era algo común entre los compañeros, y que luego del fallecimiento del Profeta (BP), los Imames de la shí'ah siguieron ese proceder y la cuestión de escribir los hadices nunca se suspendió entre los shiítas.

En cambio entre la gente de la sunnah, luego del fallecimiento del Profeta (BP) la costumbre de escribir los hadices fue abandonada por aproximadamente un siglo. Tal suceso es objeto de unanimidad entre los historiadores del tema del hadîz, tanto sunnitas como shiítas.

Dice Suífutî:

La recopilación de los hadices (entre los sunnitas) comenzó en el año 100 de la hégira y por orden del Califa 'Umar Ibn 'Abdul 'Azîz. Algunos consideran que el comienzo de la recopilación de los hadices fue por orden del Califa Hishâm Ibn 'Abdul Mâlik, y por el esfuerzo de Muhammad Ibn Shahâb Az-Zuharî.

Algunos dijeron que los hadices no fueron escritos sino hasta después de la muerte de Hasan Al-Basrî (fallecido en 110 H.). Adh-Dhahabi llegó a escribir que la escritura y recopilación de los hadices y del fiqh comenzó en el año 143 H. En otro lado se ha transmitido de él que empezó en el año 132.

Dice Abû Hatam Ar-Râzî: "El primero que recopiló los hadices fue Ibn Yarîr (fallecido en 150 H.)". Así también hay otras transmisiones al respecto.

De cualquier manera, de todas estas afirmaciones se desprende que entre la gente de la sunnah no hubo recopilación de hadices durante el primer siglo de la hégira, pero añadiendo esto a lo que expusimos en la primera parte, se puede concluir que mientras el Profeta (BP) se encontraba con vida, la cuestión de la escritura de los hadices era algo común y que en ese entonces los Compañeros se ocupaban en ello, si bien no quedan testimonios de esa época. Luego del fallecimiento del Mensajero de Dios (BP), la escritura y recopilación de los hadices entre los shiítas continuó con éxito por el hecho de haber seguido las indicaciones de los Imames inmaculados (P), si bien han quedado pocos manuscritos correspondientes a esa época.

En cambio entre los sunnitas la escritura fue suspendida en el período entre el fallecimiento del Profeta (BP) hasta principios del siglo segundo. En esta sección procederemos a analizar este fenómeno.

Primeramente expondremos las razones que los sunnitas presentan para justificar tal suspensión; luego de ello expondremos los análisis que se desprenden del asunto y en tercer lugar nos dedicaremos a las nefastas consecuencias que tuvo esa suspensión.

A- Las Razones que la gente de la sunnah expone para justificar la prohibición de escribir los hadices

Entre las páginas de los escritos de los sabios sunnitas, se exponen varios argumentos para esta cuestión:

Primero: los hadices en los que el Profeta (BP) prohibió la escritura de los hadices:

Se han transmitido hadices del Profeta (BP) que indican tal prohibición:

1. "No escribáis nada sobre mí a excepción del Corán, y que quien lo haya hecho, que lo borre".
2. Otra narración, que es transmitida por Abû Huraïrah, dice: El Mensajero de Dios (BP) vino a vernos y nosotros nos encontrábamos escribiendo los hadices, entonces dijo: "¿Qué es lo que están escribiendo?". Dijimos: "Los hadices que escuchamos de ti". Dijo: "Esa es una escritura que no es del Libro de Dios. ¿Acaso no sabéis que los pueblos anteriores a vosotros no se extraviaron sino por escribir libros junto al Libro de Dios?".
3. Abû Sa'ïd Al-Jidrî narró lo siguiente: "Pedí permiso al Profeta (BP) para escribir los hadices y él se rehusó a permitírmelo".
4. Narró Abû Huraïrah que el Mensajero de Dios (BP) se informó que la gente escribía sus hadices, entonces subió al púlpito y luego de exaltar y glorificar a Dios expresó: "¿Qué son esos libros sobre los que me ha sido informado que vosotros escribís? Por cierto que yo solo soy un ser humano, así que quien tenga algo de ello que lo traiga".
5. Dijo Zaïd: "Por cierto que el Mensajero de Dios (BP) nos ordenó que no escribiéramos nada de sus hadices".

Estos son los hadices más importantes que se utilizan para fundamentar la prohibición de la escritura de los hadices:

Akram Diâ' Al-'Umarî solo expuso tres hadices respecto a la prohibición, y el profesor Yalâlî Husainî recopiló tales hadices llegando su número a sumar ocho hadices.

Estas narraciones se enfrentan a las siguientes objeciones:

- 1- El primer y más importante problema de estos hadices, está en su contradicción con los hadices que fueron transmitidos del Mensajero de Dios (BP) que permiten la escritura de los mismos, los cuales mencionamos en la sección anterior.

Para solucionar tal contradicción algunos sabios sunnitas consideraron a los hadices que hablan sobre la "permisión" como abrogantes de los que indican la prohibición. Dijeron: La prohibición fue en un tiempo en el cual existía el peligro de mezclar el Corán con los

hadices, o bien lo fue para personas que no gozaban de firmeza y solidez, pero luego de que los Compañeros llegaron a familiarizarse de una forma profunda con el Corán, el Profeta (BP) permitió la escritura de los hadices.

Otros como Rashîd Ridâ, consideraron a los hadices que indican la prohibición como los abrogantes.

Teniendo en cuenta que luego de un período de tiempo la cuestión de la escritura cobró auge, pareciera que no es factible de aceptar la condición de abrogantes de los indicios que indican la prohibición, eso incluso sin tener en cuenta que un grupo consideró a los indicios que indican la permisividad como posteriores a los que indican la prohibición.

Fuera de ello se debe decir: los hadices que indican la permisión gozan de tal confiabilidad de su procedencia, que algunos alegaron que llegan al nivel de tawâtur.

Es por eso que los hadices que indican la prohibición no pueden llegar a oponerse a éstos.

2- ¿Cómo es que esos indicios sobre la prohibición pueden haber llegado a surgir del Mensajero de Dios (BP), siendo que luego del siglo I, la cuestión de la escritura cobró un auge cuyo resultado son todas esas fuentes existentes? ¿Con qué permiso se pudo dejar de lado los indicios sobre la prohibición? En otras palabras, si los indicios sobre la prohibición de escribir los hadices son tan completos, ¿por qué los particularizamos a un tiempo en especial como el siglo I H.?

3- Según lo que se desprende de los documentos históricos, luego del fallecimiento del Profeta (BP) Abû Bakr y 'Umar tuvieron la intención de escribir los hadices, pero después se hicieron atrás y dejaron eso de lado. Si es que los hadices que se refieren a la prohibición surgieron del Mensajero de Dios (BP), ¿cómo es que al principio ellos se habían decidido a escribirlos? ¿y por qué luego de que se hicieron atrás no refirieron la prohibición al mismo Mensajero de Dios, sino que expusieron otras razones? Todo esto puede ser un claro testimonio de que tales hadices no surgieron del Mensajero de Dios. Trataremos esos hadices a lo largo de este análisis.

Segundo: el accionar de los Compañeros

La segunda prueba en la que la gente de la sunnah se apoya (para justificar la prohibición de escribir los hadices) es el accionar de los dos califas Abû Bakr y 'Umar luego del fallecimiento del Mensajero de Dios (BP). Dice Adh-Dhahabî:

Abû Bakr reunió hadices del Profeta (BP) en un libro, de forma que su número llegó a sumar quinientos hadices, luego de ello pidió que le trajeran fuego y los quemó.

'Aishah, la esposa del Mensajero de Dios (BP), narró lo siguiente:

Mi padre (Abû Bakr) reunió hadices del Mensajero de Dios (BP) los cuales sumaban quinientos hadices. Pasó la noche, y al amanecer, me dijo: "¡Oh hijita! Tráeme los hadices que tienes contigo", entonces pidió que se le trajera fuego y los quemó. Dije: "¿Por qué los

quemaste?". Respondió: "Temo morir y que estén en mi poder, y que en los mismos haya hadices que hayan llegado a mi poder a través de algún hombre en quien yo haya confiado y me haya fiado de él, y que no sea como me lo haya narrado, y que sea yo el que transmita eso".

Se ha transmitido lo siguiente de 'Umar:

"Yo quise escribir las tradiciones, pero recordé a la gente que hubo anterior a vosotros (judíos y cristianos), que escribieron libros y se volcaron a ellos dejando de lado al Libro de Dios, Glorificado Sea, y por Dios que nunca haré que se confunda el Libro de Dios con nada".

Abû Nadrah le dijo a Abû Sa'îd Al-Jidrí: "¿Y si escribierais para nosotros, ya que no memorizamos?". Respondió: "No escribiremos para ustedes, y no dispondremos (los hadices) como libro".

Ibrahîm At-Tamîmî dijo lo siguiente respecto a Ibn Mas'ûd, quien se contaba entre los que se oponían a la escritura:

Le informaron a Ibn Mas'ûd que una gente tenía un libro del cual se maravillaban, entonces permaneció con ellos hasta conseguir que se lo trajeran y entonces lo borró, después dijo: En verdad que la gente del Libro anterior a vosotros (judíos y cristianos) se extraviaron porque fueron tras los libros de sus sabios y abandonaron el Libro (revelado) por su Señor.

Estas argumentaciones también presentan varias objeciones:

1- Considerando las narraciones que se transmiten del Mensajero de Dios (BP) que indican la prohibición, ¿cómo es que éstos procedieron a escribir los hadices o por lo menos se les pasó por la mente el hecho de escribirlos? Si un compañero contradice manifiestamente la prohibición del Profeta (BP), entonces lo que haya dicho o hecho no podrá constituir una evidencia para seguir.

2- Considerando las narraciones del Profeta (BP) que indican la prohibición y las que indican la permisión, el "dicho del Compañero" no puede constituir una prueba a seguir. Aún así -suponiendo que constituya una prueba-, solo se puede referir al mismo cuando de por medio no estuviera el Corán o las tradiciones del Profeta (BP), pero al existir las narraciones transmitidas del Mensajero de Dios (BP), no queda lugar para considerar esos dichos y accionares.

3- Si aceptáramos que el dicho del Compañero constituye una prueba a seguir, ¿por qué restringir ello a un período de tiempo en particular? ¿por qué solo en el primer siglo de la hégira la escritura fue prohibida, y después se volvió algo lícito y permitido?

Teniendo en cuenta éstas y otras objeciones, no queda lugar para justificar la prohibición de la escritura de los hadices.

B- Analisis del por que de la prohibicion de la escritura

Dejando de lado este asunto (o sea esta insuficiente justificación), será interesante que veamos qué análisis hicieron los sabios sunnitas respecto a esta prohibición:

Primero - Algunos dijeron que el secreto de esta suspensión de la escritura estaba en que el Libro de Dios no se confundiera con los hadices, y se mantuviera la integridad del Corán, tal como se señala en las palabras de 'Umar e Ibn Mas'ûd; en otras palabras, temían que el Corán se tergiversara a causa de la escritura de los hadices.

Este análisis es incorrecto, puesto que admite la posibilidad de la tergiversación del Corán, siendo que Dios dispuso y dio la promesa de mantenerlo indemne:

لِحَافِظُونَ إِنَّا نَحْنُ نَزَّلْنَا الذِّكْرَ وَإِنَّا لَهُ

«Por cierto que Nosotros hicimos descender el recuerdo, y por cierto que Somos sus custodios».

Eso sin considerar que significaría aceptar que la elocuencia y retórica de los hadices se encontrarían a la altura de la elocuencia y retórica del Corán (pues solo así podrían confundirse), y eso es algo absolutamente descartado.

Dijo el Profesor Abu Rîiah: Esta causa puede llegar a convencer a una persona sensata e ilustrada, pero un investigador no la puede aceptar, puesto que en ese caso la elocuencia de los hadices debería estar al nivel de la elocuencia del Corán.

Por otro lado, la escritura de los hadices ocasionaría que se mezclara y confundiera con el Corán en el caso que se escribieran junto al mismo, pero en el caso que se recopilaran en forma aparte e independiente no habría posibilidad de confusión, como para que se prohibiera ello. Es por eso que algunos de los sabios de entre los Tabi'în (compañeros de los compañeros del Profeta) como Ad-Dahhâk Ibn Muzâhim consideraban impropio escribir los hadices en hojas en las que estuviera escrito algo del Corán, y decía: "No adoptéis para los hadices hojas similares a aquéllas en las que se escribe el Sagrado Corán".

Ibrahîm Ibn Izîd An-Naj'î tenía esa misma opinión.

Segundo - Otros dijeron que la suspensión de la escritura de los hadices fue para que otra cosa no se convirtiera en un distintivo a la altura del Corán, y la mente de los musulmanes fuera atraída por ello. Eso también nos llegó de palabras de 'Umar y de Ibn Mas'ûd.

Este análisis tampoco puede ser aceptado porque:

1- Ocuparse en algo más que del Corán podrá ser objeto de prohibición solo en caso que esto traiga aparejado el abandono y exclusión del Corán, y si no fuera de esa forma, no habría lugar a tal prohibición. Entonces, se debería haber expuesto la prohibición de una manera condicionada y no en forma absoluta.

2- Las personas que dieron importancia al asunto de la preservación y difusión de los hadices fueron Compañeros del Profeta (BP) y notables musulmanes, y tal posibilidad no es admisible para sus personas. ¿Cómo es que grandes personalidades de entre los Tabi'ín y los sabios que les siguieron podrían abocarse al asunto de la escritura de los hadices de forma que ello provocara la exclusión y el abandono de Corán?

3- Por otro lado, los hadices que constituyen una explicación y aclaración del Corán, no pueden provocar que se deje de lado el Corán, si bien otros libros como los libros de los judíos y cristianos podrían haber causado tal cosa, por lo que la prohibición de escribir estos últimos en particular es un asunto razonable y admisible.

Hay palabras del califa 'Umar que pueden representar un testimonio para ello:

Se narró de 'Umar Ibn Al-Jattâb que él le dijo al Profeta (BP): "Nosotros escuchamos narraciones de los judíos que nos agradan, ¿qué opinas si las escribimos?". El Profeta (BP) respondió: "¿Acaso vais a aturdiros así como se aturdieron los judíos y cristianos?! En verdad que os he traído lo que es puro y sin mancha".

También nos han llegado otras transmisiones con este contenido en las que el Profeta (BP) prohibió a 'Umar escribir las narraciones de los judíos.

4- Además de esto, si la escritura de los hadices podría haber evitado que la gente se ocupara del Corán, la memorización de los hadices también podría haber tenido esa consecuencia, y también se debería haber prohibido ello.

Tercero: Otro grupo ha analizado que la causa de que se haya impedido la escritura de los hadices, fue para que la memorización de los hadices no desapareciera, ya que escribir los hadices hubiera causado que los musulmanes no vieran la necesidad de memorizarlos.

Dijo el autor sunni Al-Awza'î:

La ciencia del hadiz es una ciencia muy noble, que cuando se transmite de boca en boca la gente está constantemente ocupada en memorizarla, pero cuando es escrita en los libros, su luz desaparece y cae en manos de quienes son indignos de ella.

El autor sunni Ibn 'Abdul Barr ha dicho:

Se impidió la escritura de los hadices para que la gente no se apoye únicamente en aquello que hubieran escrito, y para hacer que se ocuparan en memorizarlos, puesto que en tal caso disminuiría la memorización de los hadices.

Esta opinión tampoco puede conformar un análisis aceptable, puesto que estas mismas palabras corren para el Corán, o sea que la memorización del Corán debería haber tomado el lugar de su escritura, así como también ello sería válido para las etapas posteriores. ¿Por qué el Corán fue escrito? ¿Y por qué los mismos hadices se escribieron después del primer siglo?

Cuarto: La cuarta teoría que fue expuesta, es la cuestión de que mediante la memorización ya no había necesidad de escribir los hadices. Algunos de los expositores de esta opinión han dicho:

A causa de la pura fe de los Compañeros y los Tabi'ín, y por haber tenido la bendición de acompañar al Profeta (BP) y la cercanía de su época con la del Profeta (BP), y también por el hecho de que no había discrepancias y existía la posibilidad de recurrir a las personas dignas de confianza, no existía la necesidad de compilar los hadices y las normas del Islam, pero cuando el Islam se expandió, ellos comenzaron a recopilar los hadices y a hacer compilaciones respecto a la jurisprudencia y el Corán.

Se ha transmitido de Abû Mûsa Al-Ash'arî lo siguiente: Cuando le fue traído lo que había escrito su hijo Abû Burdah, pidió agua y los lavó, y dijo: "Memorizad de nosotros así como nosotros memorizamos".

Esto mismo sostuvieron muchos de los Tabi'ín.

A este respecto también de debe decir que la virtud contenida en la memorización del Corán y los hadices no pueden ser causa de que se prohíba la escritura, y si fuera así, ¿por qué no aconteció tal prohibición respecto al Corán? Asimismo la prohibición debería haber continuado en las épocas posteriores y no se deberían haber escrito los hadices.

También se han expuesto otras justificaciones que no necesitan de análisis y respuesta. Como por ejemplo el hecho de que los transmisores de narraciones no sabían leer y escribir, o que el Profeta (BP) no quería que se extendiera el ámbito de las cuestiones jurídicas. Argumentos como éstos son insostenibles ya que en el tiempo del Profeta (BP) se escribía el Corán y los hadices, de forma que el mismo primer califa había reunido quinientos hadices, y también ¿cómo se puede aceptar que el Profeta no quería que se extienda el ámbito de las normas de la shari'ah, siendo que el Corán presenta al Profeta (BP) como su esclarecedor?

En oposición a estos análisis existen otras opiniones expuestas por los sabios shiítas que merecen atención y llevan a la reflexión. Ellos han concluido que si las conveniencias mencionadas por los que defienden la prohibición del hadîz no pueden ser aceptadas, entonces debemos buscar otros motivos ocultos que fueran en conveniencia de los que se opusieron a la escritura de los hadices. Esa conveniencia puede llegar a ser una las siguientes cuestiones:

1- Suspender la escritura de los hadices fue resultado de la influencia de las opiniones de personas de origen judío que aceptaron el Islam.

El Profesor Ya'far Murtada Al-'Âmilî a este respecto ha dicho lo siguiente:

Los judíos estaban divididos en dos grupos: un grupo creía que se debía proceder a la escritura y la compilación, y otro grupo no creía que se debía hacerlo, sino que estaban convencidos que no debería escribirse otra cosa fuera de la Torá. Al segundo grupo lo llamaban los *qur râ'* (que significa leer y consagrarse solamente al Libro sagrado), y eso es algo que ha sido expresado claramente por el señor Dâdâ en su libro "El pensamiento religioso de los judíos".

El islamizado Ka'b Al-Ahbâr de origen judío, pertenecía al segundo grupo, y probablemente el califa 'Umar tomo de él la idea de no escribir nada fuera del Libro Sagrado, ya que se encontraba entre sus más cercanos y lo tenía en buena estima.

Testimonio y confirmación de esto lo representan las expresiones que se han transmitido del segundo califa respecto a la prohibición de la escritura como cuando dijo "os extraviaréis como los judíos", y que "escribir los hadices implica "torcerse" como se torcieron las gentes del Libro", usando este término que lo judíos aplicaban para calificar el hecho de dedicarse a algo fuera de la Torá.

2- El segundo análisis es que: la prohibición de la escritura fue para hacer caer en el olvido una parte de las narraciones; narraciones éstas que contenían alabanzas dirigidas a algunos y reproches dirigidos a otro grupo de musulmanes, y que eran perjudiciales para el aparato gobernante. En otras palabras, la prohibición tuvo un carácter político.

Dice el Profesor Ya'far Murtada Al-'Âmilî a este respecto:

Así también la prohibición de escribir los hadices estaba en concordancia con las políticas gubernamentales de él -'Umar- que no quería que aumentaran las objeciones en su contra. Además de esto, tal acción consolidaría más su dominio, puesto que con eso eliminaría lo que se relacionaba a virtudes de sus oponentes o aquello que fortaleciera la posición de los mismos.

A este respecto, también se puede presentar como testimonio lo siguiente que ha sido transmitido por Al-Jatîb Al-Bagdâdî:

Transmitió 'Abdur Rahmân Ibn Al-Aswad de su padre, que éste dijo: "Llegó 'Alqamah con un escrito desde La Meca -o del Yemen-. Eran páginas en las que había hadices sobre Ahl-ul Bait (P), la gente del casa del Profeta (BP). Entonces fuimos a ver a 'Abdul lah. Luego de pedir permiso entramos y le entregamos las páginas". Agrega: "Llamó a su sirvienta y luego pidió una jofaina con agua. Le dijimos: ¡Oh Abu 'Abdur Rahmân! Míralas, puesto que en ellas hay hadices buenos, y empezó a diluirlas en ella y dijo: «Nosotros te contaremos las mejores historias mediante lo que te revelamos en este Corán». Los corazones son recipientes, llénalos con el Corán y no lo llenes con algo distinto".

El autor del libro *Tadwîn As-Sunnah Ash-Sharîfah*, luego de transmitir este hadiz y analizarlo, al final dice:

La conveniencia procurada mediante esta maniobra, fue encubrir los hadices del Profeta (BP) que indicaban el califato de 'Alí (P) y el imamato de Ahl-ul Bait (P) después del Profeta (BP).

El Sañied Hâshim Ma'rûf Al-Hasanî pone énfasis en este mismo punto:

Si indagamos las causas que pueden plantearse para ese vehemente afán de hacer que la sunnah (o tradición narrada del Profeta) permaneciera oculta, no encontraremos ninguna razón que justifique tal actitud. Y no sería descabellado pensar que lo que se temía fuera que se difundieran los hadices del Mensajero (BP) sobre las virtudes de 'Alí (P) y sus hijos (P).

Al-Mu'al limî, uno de los escritores sunnitas contemporáneos, también señala este asunto. Él hace el siguiente comentario en relación a la narración de Ibn Abî Malîkah la cual contiene la prohibición de Abû Bakr de transmitir los hadices:

Si es que el hadîz mursal de Ibn Abî Malîkah tiene una base firme, entonces el hecho de que eso haya sucedido a continuación de la muerte del Profeta (BP) hace que se perciba que ello estaba relacionado a la cuestión del califato. Luego de que le fuera jurada la bai'ah (o juramento de fidelidad) a Abû Bakr, los musulmanes permanecieron en discrepancia; unos decían Abû Bakr lo merece ya que el Profeta (BP) dijo tal y tal cosa, y otros decían: debe ser Fulano, ya que el Profeta (BP) dijo tal y tal cosa. Abû Bakr quiso alejarles de la discusión al respecto y orientarles hacia el Corán.

Hasta aquí nos ocupamos de las razones expuestas para la prohibición y de los análisis de las que fueron objeto. Para finalizar este tema señalaremos algunos de los perjuicios que trajo aparejada la suspensión de la escritura de los hadices en los ámbitos sunnitas.

1- La desaparición de parte de los hadices:

No hay dudas que la memorización de los hadices pudo hasta cierto punto causar que se preservaran, pero no todo se puede retener siempre en la memoria. Lo mismos expertos en hadîz reconocen esto:

Escribe Iahî Ibn Sa'îd:

Encontré a los sabios en un estado tal que reprobaban la escritura de los hadices. Si nosotros hubiéramos escrito en esos días, hoy tendríamos muchas ciencias provenientes del conocimiento de Sa'îd Ibn Musâniab y sus opiniones.

At-Tahânawî cree que si los hadices hubieran sido recopilados Abû Hanîfah no habría recurrido tanto a la analogía en sus dictámenes.

En verdad que Abû Hanîfah hizo mucha analogía en su método de jurisprudencia por el hecho de haber vivido antes de la compilación del Hadîz, y si hubiera vivido hasta el

momento en que fueron compilados los nobles hadices, y luego de que los memorizadores marcharan por las diferentes regiones para reunirlos y conseguirlos, en verdad que los hubiera considerado y hubiera dejado de lado todo tipo de analogía que realizaba (para deducir un juicio desconocido al compararlo con otro conocido).

2- La fragua de hadices

Otro de los resultados de la suspensión de la escritura de los hadices entre la gente de la sunnah, fue la proliferación de las mentiras y la fragua del hadíz. Dice el Profesor Abû Riîah:

De entre los efectos de la demora en recopilar los hadices y retener las palabras mediante la escritura hasta pasados los primeros cien años de la hégira, e incluso parte de la segunda centuria, está el hecho de que se ensancharon las puertas de la narración y se desbordaron los ríos de la fragua de hadices, sin que hubiera ninguna regulación, ni restricción.

El Sañied Sharafuddîn ha dicho lo siguiente a este respecto:

No es oculto que esta prohibición trajo aparejados perjuicios que nunca serán subsanados... Ojalá Abû Bakr y 'Umar hubieran conferido paciencia a sus almas para reunir las tradiciones y compilarlas en un libro en particular, para que lo heredara quien les sucediera... Si hubieran hecho así, la comunidad y la tradición hubieran estado a salvo de la alteración cometida por los mentirosos mediante los dictámenes que atribuyeron al Mensajero de Dios (BP). Si las tradiciones hubieran estado recopiladas desde esa época en un libro presentado a la comunidad, hubieran sido cerradas para los fraguadores las puertas de la adulteración. Pero como ellos dos no hicieron eso, surgieron muchos que mintieron sobre el Profeta (BP) y las manos de la política jugaron con los hadices, y la comunidad se desvió, y la sunnah se desvió usándose como falsa propaganda, especialmente durante la época de Mu'awiah y la inicua sedición de Al-Bâguiah (o grupo encabezado por Mu'awiah que se reveló contra el califato del Imam 'Alî, con él sea la paz), que llevó al caos de los embusteros y así se difundió el mercado de las falsedades.

Ibn Abil Hadîd en su comentario a Nahy ul-Balâgah, y también el Profesor Abû Riîah expusieron en forma detallada la fragua de hadices en la época de Mu'awiah.

Fuera de éstas, se han mencionado otras consecuencias producidas por la prohibición de recopilar los hadices, pero como su argumentación deja lugar a dudas, nos hemos abstenido de mencionarlas.